

ct

La pecera

de
Mariela Anastasio

(fragmento)

Escena I

Santiago y Carolina están sentados en un sillón, callados, mirando una pecera, en su living comedor.

Silencio. Después...

Siempre mirando a la pecera

S

Quedó linda...

C

No me convence. Me da tristeza.

S

Es decorativa.

C

Para eso hubiéramos puesto un cuadro. Tener "vidas" atrapadas ahí... no sé. No me gusta.

S

No podemos tener mascotas. Es muy chico el departamento. Sabes que me gustan los animales. Por lo menos así, tengo algo que alimentar, que cuidar. Y no ocupan mucho espacio, ni ensucian.

C

No lo sé... dicen que los peces son los seres más fríos de toda la naturaleza. Dicen que no tienen alma. Ni los peces, ni los cerdos. Y que además tenerlos en una casa, traen mala suerte. No lo sé. Me da mala espina.

S

(Por primera vez la mira) Sos una egoísta. ...cómo fue una idea mía, la desaprobás. Qué egoísta. A mí me gusta tener esta pecera y estos peces. Siempre quise.

C

La estás teniendo. Rompiste la pared. Ya está. Ahí la tenés incrustada. No la vamos a sacar. No te voy a pedir que la saques. Pero no cuentes conmigo. No me voy a encargar de los peces, porque yo no los quise. No los voy a alimentar. Ni pienso limpiar tampoco tu pecera. No estoy para nada de acuerdo, ¿sabes?

S

Me lo haces saber. Qué poco compañera. *(Pausa)* No importa... serán míos los peces. Yo los voy a cuidar.

C

Es lo que quería escuchar *(Se levanta y sale)*

Escena II

*El comedor. La pecera de fondo, iluminada.
En la mesa, Santiago y Carolina, cenan.*

S

¿Ninguna novedad entonces?

C

Nada. La abogada dice que se puede demandar a la empresa...pero es difícil. Si pudiera convencer a otros compañeros a hacer algo...pero no sé... están todos deprimidos (*Pausa. Se corrige*). Estamos. Yo tampoco tengo fuerzas.

S

Tranquila...ya va a aparecer alguna solución a todo esto.

C

Me gustaría creer en la magia.

S

Te lo digo en serio. Pensá en positivo. Algo va a surgir.

C

No lo sé. No me lo esperaba. Fue un golpe muy duro....de un día para el otro, te dejan en la calle. La vida que programaste no la podés tener. Qué mierda.

S

Bueno, mi amor. Son cosas que pasan. Vos tenés mucha experiencia, capacidad. Seguro que podés conseguir algo mejor (*Pausa*) ¿Ya estuviste viendo?...

C

(*Interrumpe*) No me decido. Es decir... creo que me niego. Tengo la esperanza de que la cosa se solucione, y nos devuelvan nuestros puestos. Entonces esa esperanza me detiene. Es como si no quisiera otra cosa.

S

Bueno... tomáte unos días entonces. De paso descansás. Y si después ves que eso no prospera, entonces te pones a buscar algo nuevo.

C

Sí... pero no es fácil tampoco. Tengo casi 40 años. ..

S

Y mucha experiencia.

C

Sí... pero 40 años. Y en casi todos los avisos, dice: "Jóvenes hasta 35". Primero dice "jóvenes" y por las dudas después te aclara: "hasta 35".

S

Sí (*No sabe qué decir*) Estamos grandes.

C

Sí. ..

S

Bueno...tómalo como unas vacaciones forzadas (*Ríe*) Bueno...no... que descanses quiero decir. Podemos vivir con lo mío mientras tanto.

C

Sí... gracias (*Pausa*) ¿Le compraste comida los peces?

S

¡Uh, me olvidé!

C

Ya te dije que yo no me voy a encargar...pero bueno... como estoy en la casa...los veo. Me parece que tienen hambre.

S

Al final te vas a encariñar. ..

C

No creo.

S

Sí. ..te haces la malita. Pero sos buena en el fondo. ..

C

(*Seca*) Siguen sin gustarme.

S

Bueno...el tiempo dirá

C

Siempre lo hace.

Escena III

*Carolina está semi acostada en el sillón, con un yeso en la pierna, que tiene en alto.
Unas muletas descansan contra la pared.
Entra Santiago con unas bolsas de supermercado.*

S

Vos sí que la pasas lindo, ¿eh? *(La besa en la frente)*

C

No estoy para bromas.

(Santiago acomoda las bolsas sobre la mesa. Saca un chocolate)

S

Te traje esto. Para que pases mejor el rato *(Le tira el chocolate)*

C

Gracias. Esto sí me hace feliz.

S

Lo sé.

C

Todo lo demás, no.

S

Bueno...

C

Todo una mierda.

S

Bueno... me tenés a mí también.

C

Sí... perdón. Estoy tan alterada. ¡Tan de mal humor! Primero sin trabajo. Y ahora esto...

S

Cosas que pasan.

C

Cosas que "me" pasan. A mí. Algo me debe estar queriendo decir la vida...

S

O una racha de mala suerte.

C

No creo en la mala suerte. Creo en el *Karma*.

S

Cuando puse la pecera, vos dijiste que los peces traían mala suerte.

C

¿Yo dije eso?

S

Sí...

C

Ay!

S

¿Qué pasa?

C

¿Y si es cierto?

S

Naa... ahora no le vas a echar la culpa a mis peces de las cosas que te pasaron.

C

Me quedé sin trabajo al otro día que los trajiste. Una semana después tuve el accidente y me quebré la pierna...

S

No podés estar hablando en serio...

C

Ahora que lo pienso, es una posibilidad.

S

Es una estupidez. No busques excusas para que saque a mis peces. Allí se quedan. Me voy a poner a cocinar (*Sale, y queda del otro lado de la pecera. Los alimenta. Carolina se lo queda mirando. Santiago termina su acción, y Carolina sigue mirando a la pecera. Regresa Santiago con unos platos que dispone en la mesa. Carolina no lo mira*)

S

Ya puse a calentar la comida.

C

(Mirando la pecera) Recién tuve una sensación extraña. Te vi detrás de la pecera, pero te vi adentro. Te vi adentro y me asfixió.

S

(Mientras termina de poner la mesa) Estás diciendo cosas raras...

C

No. Es cierto. Sentí algo. No sé cómo explicarlo...

S

Tendrías que salir un poco. Te está afectando el encierro.

C

(Sin mirarlo. Automata) A mí no me gustan esos peces. Y a los peces no les gusta esa pecera. Y ellos mismos no se gustan. Se odian. Los vi pelearse. El negro el mordió la cola al blanco.

S

¿Vamos a comer?

C

(Lo mira) No querés escucharme. Pero todo esto no está bien, te digo. No está bien.

S

Vos no está bien *(Pausa)* ¿Te ayudo para que puedas venir a sentarte a comer?

C

(Apagada) Sí.

(Santiago la levanta, la ayuda a sentarse en una silla. Carolina vuelve su mirada a la pecera)

S

(Preocupado) Carolina... ¿estás bien?

C

Creo que no *(Llora)*